

Tabla de Contenidos

Episodio 55: Conspiranoia y Conspiraciones (Especial Día de los Inocentes)	1
<i>The Origin of Our Beliefs</i>	1

Episodio 55: Conspiranoia y Conspiraciones (Especial Día de los Inocentes)



Especial Día de los Inocentes: Conspiranoia y Conspiraciones

“La filosofía no sirve para nada” es un podcast sin pretensiones en el que reflexionaremos sobre el presente.

Participan: José Carlos García @quobit, Joaquín Herrero @joakinen@scholar.social, Juan Carlos Barajas @SociologiaDiver, Juan Antonio Torrero @jatorrero, Sergio Muñoz @smunozroncero

Fecha	28 de diciembre de 2022
Participan	José Carlos García @quobit Sergio Muñoz @smunozroncero Juan Carlos Barajas @SociologiaDiver Joaquín Herrero @joakinen@scholar.social Juan Antonio Torrero @jatorrero
Descarga	Puedes descargar todos los episodios en iVoox , en Spotify , en iTunes , Google Podcasts y en nuestro canal de Telegram . Si tienes un lector de podcasts que admite enlaces RSS, este es el enlace RSS a nuestro podcast .
Sintonía	Mass Invasion , Dilo, álbum Robots (2004)
Fotos	Conspiranoia , Fermín Grodira. Flickr
Intro	Felisa Ruipérez leyendo a Roger Bacon - La comprensión humana
Efecto disco rayado	https://www.youtube.com/watch?v=X7DxWhblEkA
Mastodon	En @FilosofiaNada@hcommons.social publicamos noticias que nos interesan y conversamos.
Twitter	
Canal Telegram	Puedes seguir la preparación de nuevos episodios suscribiéndote al canal @FilosofiaNada en Telegram
Grupo de opinión	Únete a nuestro grupo de opinión Opina FilosofiaNada para opinar sobre el episodio en preparación y enviarnos audios con preguntas o críticas con humor para nuestra intro

The Origin of Our Beliefs

Joshua DiPaolo and Robert Simpson on the problem of indoctrination The Philosopher's Magazine, 3rd

quarter 2017, issue 78

Traducción automática revisada

Las personas a veces critican las creencias de los demás insistiendo en que habrían creído lo contrario si hubieran tenido una educación diferente. Dicen cosas como “tú solo crees en Dios porque te criaron en un hogar cristiano” o “no apoyarías al Partido Laborista si no te hubieran criado sindicalistas”. Estas críticas a veces se denominan “desafíos etiológicos”. Las creencias de cada uno tienen una etiología particular, es decir, un origen causal particular. Tuviste algunas experiencias, recibiste instrucción educativa y testimonios de otros, dedicaste algún tiempo, o quizás no mucho, a pensar en temas más amplios y finalmente llegaste a tus creencias. Un desafío etiológico a sus creencias sugiere que ciertos hechos sobre los orígenes causales de esas creencias las hacen problemáticas.

Los desafíos etiológicos pueden servir para varios propósitos en sociedades culturalmente diversas. Una cosa para la que son útiles es para cultivar la humildad intelectual. El joven ferviente fanático religioso o político a menudo se inclina a pensar que aquellos que rechazan sus puntos de vista son simplemente testarudos. John Stuart Mill se quejó de este personaje: “nunca le preocupa que un mero accidente haya decidido” qué sistema de creencias es el suyo “y que las mismas causas que lo convierten en eclesiástico en Londres lo habrían convertido en budista o confuciano en Pekín”. “

Un desafío etiológico puede constituir un intento de complicar las cosas en la mente de esta persona y producirle cierta ansiedad, al recordarle que tendría puntos de vista diferentes si hubiera sido criado en condiciones diferentes. Incluso si continúa pensando que sus razones para creer son buenas, un desafío etiológico le dice al fanático obstinado que sea humilde al juzgar a los demás por los errores que cree que están cometiendo.

La humildad intelectual es un ideal ampliamente compartido, por lo que está bien hasta donde llega. Aún así, parece que los desafíos etiológicos están destinados a hacer algo más que provocar humildad o ansiedad. Estos desafíos a menudo parecen demandas de que otros revisen sus creencias. Cuando alguien le dice a un teísta, “solo crees en Dios porque te criaron en un hogar cristiano”, esto no es solo un llamado a la humildad intelectual. Se ofrece como una razón en contra de mantener la creencia en Dios.

La pregunta, entonces, es si considerar hechos sobre los orígenes causales de su creencia requiere racionalmente una revisión de la creencia. El quid de la cuestión no puede ser simplemente la mera posibilidad de que estés equivocado en tus creencias. No tienes que lidiar con desafíos etiológicos para reconocer el hecho de que rara vez eres capaz de protegerte contra la posibilidad de un error. Entonces, si los desafíos etiológicos son solo una forma de volver a enfatizar ese punto, no tienen ninguna relación distintiva con la racionalidad de la creencia.

Podría ser que los desafíos etiológicos simplemente pretendan recordarle que algunas personas que parecen ser tan sinceras, inteligentes y bien informadas como usted terminan con creencias diferentes gracias a sus diferentes crianzas. Según esta interpretación, un desafío etiológico te obliga a reconocer la aparente razonabilidad de las creencias contrarias de otras personas, lo que, a su vez, requiere racionalmente que reduzcas la confianza en tus propias creencias. De hecho, esto es lo que concluyeron recientemente varios filósofos que escribieron sobre este tema.

Pero si esa es la interpretación correcta de las cosas, entonces, nuevamente, los desafíos etiológicos terminan siendo más o menos redundantes. Los desafíos etiológicos pueden brindarle una razón indirecta para revisar sus creencias, pero solo llamando su atención sobre consideraciones genéricas que podría y debería haber tenido en cuenta en sus juicios todo el tiempo.

En ambas interpretaciones de la fuerza racional de un desafío etiológico, la etiología finalmente desaparece del cuadro.

Estamos a favor de un análisis diferente que haga que la etiología sea central. Creemos que los desafíos etiológicos están vinculados a un problema de epistemología aplicada, a saber, el problema del adoctrinamiento. Es difícil decir exactamente qué es el adoctrinamiento y qué lo diferencia de la educación como tal. En lugar de avanzar en una definición decisiva, proponemos una caracterización aproximada del adoctrinamiento. Creemos que está claro que existen métodos educativos que tienen como objetivo impartir algo así como un compromiso absoluto o inflexible con un sistema de creencias. Bajo este tipo de métodos, se desalienta a los estudiantes de entretener razones para dudar de estos compromisos. Se les alienta a otorgar perjudicialmente alta credibilidad a quienes comparten estos compromisos y baja credibilidad a quienes los niegan. Son llevados a asociar el rechazo de estos compromisos con ciertos vicios (por ejemplo, la deslealtad) y estados afectivos negativos (por ejemplo, el miedo), ya asociar la aceptación de estos compromisos con las correspondientes virtudes y sentimientos positivos. No es necesario pensar en el adoctrinamiento como un asunto de todo o nada.

Nuestra opinión es que dentro de una práctica educativa, cuanto más prevalecen métodos como estos, más apropiado es ver esa práctica como un sistema de adoctrinamiento. Así caracterizado, el adoctrinamiento contrasta naturalmente con la buena educación. Donde la buena educación cultiva las capacidades de los estudiantes para el pensamiento racional, el adoctrinamiento trata de eludir esas capacidades o perjudicar su desarrollo.

Nuestra opinión es que, en muchos casos, cuando una persona recibe un desafío etiológico, se le plantea que sus creencias son producto del adoctrinamiento y que, por lo tanto, debe reducir la confianza en ellas. Ahora, supongamos por el bien del argumento que el destinatario del desafío reconoce que ha sido adoctrinada. ¿Por qué esto requiere que ella cambie de opinión?

En términos generales, es irracional pensar que ha tenido la suerte de obtener creencias verdaderas a través de un método de adquisición de creencias que generalmente ofrece falsedades. Y todo el mundo está de acuerdo en que en nuestro mundo -no como una cuestión de necesidad lógica, sino como una cuestión de hecho contingente- el adoctrinamiento suele generar creencias falsas. Incluso aquellos que pertenecen a grupos religiosos o políticos que conscientemente emplean el adoctrinamiento para transmitir sus puntos de vista están de acuerdo con esto. Cuando los católicos piensan que los niños están siendo adoctrinados en el catolicismo, piensan que estos niños están siendo adoctrinados en la verdad. Pero ellos piensan que todos los demás niños adoctrinados en el mundo que están siendo adoctrinados en el Islam, o el ateísmo, y demás, están recibiendo mentiras. Cualquiera que sea el credo al que te suscribas, pensarás que la gran mayoría de las creencias que se inculcan a través del adoctrinamiento son falsas. Y así, si llegas a ver tus propias creencias como producto del adoctrinamiento, este reconocimiento genera una razón para que reduzcas tu confianza en su verdad.

Queda la pregunta de cómo podrías llegar a ver tus creencias como un producto del adoctrinamiento a raíz de un desafío etiológico. Después de todo, el adoctrinamiento más efectivo "cubre sus propias huellas". Obviamente, no existe un método infalible disponible para identificar el adoctrinamiento. Pero es probable que algunos métodos sean más efectivos que otros. Una simple introspección de sillón en tu vida mental solo puede llevarte hasta cierto punto. Una indagación más amplia será, por el contrario, completamente social. Preguntar a sus amigos, familiares y maestros qué recuerdan sobre su historial educativo es un buen comienzo. Además, exponerse a comunidades desconocidas y, por lo tanto, apreciar mejor la diversidad de enfoques educativos, puede ayudarlo a formarse una imagen más clara de las formas en que su educación puede haber sido limitada e idiosincrásica. En algunos casos, la distancia reflexiva necesaria solo puede lograrse una vez que haya salido

geográficamente de la comunidad responsable de su adoctrinamiento. Por ejemplo, Allen Buchanan describe cómo alejarse de su comunidad racista de origen lo ayudó a rechazar la cosmovisión racista con la que se crió:

“Dejé este ambiente social tóxico a la edad de dieciocho años y llegué a comprender que la cosmovisión racista que me habían inculcado estaba construida sobre una red de creencias falsas sobre las diferencias naturales entre negros y blancos. Mi primera reacción fue una amarga sensación de traición: aquellos en quienes había confiado y admirado (mis padres, tías y tíos, pastor, maestros y funcionarios del gobierno local) habían sido fuentes de errores peligrosos, no de la verdad”.

Es probable que el adoctrinamiento sea más efectivo para inculcar creencias sobre la religión y la moralidad, ya que este tipo de creencias son muy sensibles a nuestra ubicación social y están menos gobernadas por el aparato relativamente imparcial de la experiencia perceptiva. Sin embargo, también son creencias que probablemente estén comprometidas en la práctica. No es casualidad que los desafíos etiológicos generalmente se dirijan solo a este tipo de creencias: somos más susceptibles a la manipulación con respecto a estas creencias, y los resultados del error pueden ser desastrosos. E incluso la consideración más superficial de los episodios oscuros de la historia humana -relacionados con la explotación, el fanatismo, la deshumanización, etc.- aclarará las profundas consecuencias que pueden resultar de la promulgación de creencias que surgen del adoctrinamiento. Los desafíos etiológicos deben entenderse como una de las herramientas sociales que utilizamos para tratar de ayudarnos a nosotros mismos y a los demás, en la medida de lo posible, a reconocer, afrontar y superar esa susceptibilidad.

From:
<https://filosofias.es/wiki/> - **filosofias.es**

Permanent link:
<https://filosofias.es/wiki/doku.php/podcast/episodios/55>

Last update: **2022/12/28 11:57**

